

## Gonzalo Ibáñez da el relevo en la Sociedad de la Medicina de Urgencias y Emergencias

El jefe del área del hospital Río Carrión abre paso a Rosa Ibán en la sociedad científica Semes, que aglutina en la comunidad a 760 profesionales

SUSANA ESCRIBANO

PALENCIA. Hay un cambio, pero este llega desde un trabajo continuado, en equipo. Gonzalo Ibáñez, jefe del Servicio de Urgencias del Complejo Asistencial Universitario de Palencia, el Hospital Río Carrión de toda la vida, deja la presidencia de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (Semes) en Castilla y León, responsabilidad que asume Rosa Ibán, especialista en el Hospital Universitario Río Hortega y jefa de estudios de Aten-

ción Primaria y Hospitalaria del Área de Salud Valladolid Oeste.

«Lo importante es que en estos últimos años hemos trabajado muy coordinadamente», explica el doctor Ibáñez, que enfila sus últimas semanas en activo tras más de cuatro décadas de vida laboral. Empezó a ver pacientes en Urgencias en 1981 y en ese tajo ha continuado hasta ahora, con un paréntesis de cinco años en la UCI. Gonzalo Ibáñez se jubilará en enero y dirá adiós como profesional al Río Carrión. Podrá entonces redoblar gasto de energía en su otra responsabilidad, como presidente del Súper Agropal Palencia Baloncesto.

Y al frente de Semes en Castilla y León se pone Rosa Ibán, que ha sido responsable de Formación en la directiva que presidía Ibáñez. Es una sociedad científi-



Gonzalo Ibáñez y Rosa Ibán. A. MINGUEZA

ca que aglutina a médicos, profesionales de enfermería y técnicos sanitarios, con 760 asociados en la comunidad.

### Enfermería y técnicos

El relevo se produce en un momento relevante para los urgenciólogos, con la especialidad recientemente reconocida y en puertas que los primeros MIR que se formarán en Medicina de Urgencias y Emergencias tras pasen el umbral de los hospitales: serán cinco en 2026 en Castilla y León, en el Río Hortega, Salamanca, Ponferrada, Segovia y

Burgos. «Uno de los objetivos ahora, a nivel Semes Nacional y Castilla y León, es que la enfermería de Urgencias también tenga la especialidad y que los técnicos se formen con una FP superior, que ahora es FP media. Conseguir el objetivo de la medicina, vamos a por los otros dos», avanza Ibán. Ambos subrayan que la especialización es clave en una asistencia sanitaria exigente, con pacientes de 0 a más de 100 años, que llegan con cualquier tipo de patología durante las 24 horas del día, 7 días a la semana. Con una forma de trabajar muy inten-

sa, que requiere decisiones rápidas y que ha evolucionado, en recursos y destrezas de los profesionales, en las patologías que ven y en el perfil de los pacientes.

«Urgencias era antaño un sitio en el que nadie quería trabajar. Los urgenciólogos nos hemos hecho valer formándonos. Yo veo a la gente joven y da gusto, hacen ecografías, ventilación mecánica no invasiva... Cosas que hace 40 años, incluso 15 años, parecían impensables», relata Gonzalo Ibáñez, que recuerda que causas de visita a urgencias como el VIH crítico (que hoy se ha cro-



nificado) la silicosis o la bruce-  
losis, enfermedades ligadas a la  
mina o el manejo de ganado y el  
consumo de leche sin esterilizar,  
han dejado paso a complicacio-  
nes de dolencias crónicas que  
atienden crecientemente a me-  
dida que envejece el padrón.

«Antes una persona con 70 años  
era un anciano, ahora es una per-  
sona que no tiene esa connota-  
ción. Hoy, uno de cada tres pa-  
cientes que llega a Urgencias tie-  
ne más de 80 años», añade el jefe  
de servicio del hospital palentino.

Esa formación que menciona  
Ibáñez ha sido entre los urgen-  
ciólogos algo vocacional y en bu-  
na medida de organización pro-  
pia, con talleres y cursos en los  
que entre compañeros se han bus-  
cado la vida para ganar en des-  
trezas concretas. «Al final, abar-  
camos todo lo que pasa desde la  
calle hasta llegar al hospital y en  
niños, adultos y ancianos, es un  
área de conocimiento muy am-  
plia», remarca Rosa Ibán. La ur-  
gencióloga del Río Hortega, desta-  
ca el avance en el abordaje de las  
patologías tiempodependientes,  
como ictus o infartos en las que  
los minutos son decisivos para el  
pronóstico de pacientes. Y tam-  
bién en las infecciones más gra-  
ves, en las sepsis, «que cada vez  
vemos más y sospechamos más».  
Mucho paciente tipo de Urgen-  
cias y un contingente de enfer-  
mos que llegan de rebote, porque  
no logran cita inmediata con el

especialista, el médico de fami-  
lia o para diagnósticos.

Rosa Ibán iba para Médico de  
Familia vocacional, como resi-  
dente en 1995, y a los seis meses  
había desembarcado en Urgen-  
cias, área en la que ha desarro-  
llado su vida profesional desde  
1998. Recalca que a ella la eligió  
la Urgencia: «La Urgencia te eli-  
ge, porque te puede gustar lo que  
haces allí, pero si te cansas o te  
quemas... Es que es así, la Urgen-  
cia te elige a tí».

La doctora Iban tiene ahora la  
doble especialidad, porque ha su-  
mado a Medicina Familiar y Co-  
munitaria la de Medicina de Ur-  
gencias y Emergencias. Al ser  
miembro de la comisión nacio-  
nal que ha elaborado el progra-  
ma de la especialidad MIR y los  
criterios de evaluación y accredi-  
tación de los nuevos especialis-  
tas, ha sido de los primeros pro-  
fesionales en poder sumar ofi-  
cialmente a su currículum la eti-  
queta de Especialista en Medici-  
na de Urgencias y Emergencias.

Una especialización que será  
de acceso MIR, tras cuatro años  
de formación para los recién titu-  
lados que la elijan desde 2026, y  
que adquirirán de forma automá-  
tica los profesionales que hayan  
trabajado cuatro de los últimos  
siete años atendiendo urgencias  
o emergencias. Aquellos que lle-  
ven dos de los últimos cuatro años  
en estos servicios deberán pasar  
un examen.